



El control de los cuerpos en *The Physician's Tale* y *The Wife of Bath's Tale*, de Geoffrey Chaucer (c. 1343-1400)

The control of the bodies in *The Physician's Tale* and *The Wife of Bath's Tale* by Geoffrey Chaucer (c. 1343-1400)

O controle dos corpos em *The Physician's Tale* e *The Wife of Bath's Tale*, de Geoffrey Chaucer (c. 1343-1400)

Candela ARRAIGADA¹

Resumen: En *Una historia del cuerpo en la Edad Media* (2005), Jacques Le Goff y Nicolas Truong señalan que las oscilaciones entre rechazo y exaltación, entre humillación y veneración, atraviesan el cuerpo cristiano medieval. En consonancia con este enfoque, nuestra ponencia se propone examinar dos cuentos pertenecientes a *The Canterbury Tales*, de Geoffrey Chaucer. En ellos se vislumbran los conflictos entre la vejez y la juventud, articulados principalmente en torno de los ideales de virginidad y castidad, que ponen de manifiesto los vínculos entre el erotismo y el control sobre los cuerpos. Ambos relatos establecen un contrapunto entre dos modelos de mujer. *The Physician's Tale* ofrece una perspectiva paradigmática de las virtudes físicas y psíquicas de una joven, y revela el valor absoluto otorgado a la virginidad. En *The Wife of Bath's Tale*, en cambio, el asunto artúrico y la estructura de la *quest* se pondrán al servicio del análisis de las relaciones de poder entre vejez/fealdad y juventud/belleza, en íntima relación con el Prólogo que lo precede, centrado en la noción moderna de experiencia.

Abstract: In *Una historia del cuerpo en La Edad Media* (2005), Jacques Le Goff and Nicolas Truong point out that the oscillations between rejection and exaltation, humiliation and veneration, cross the medieval Christian body. In line with this approach, our paper aims to examine two stories belonging to *The Canterbury Tales*, by Geoffrey Chaucer, in which the conflicts between old age and youth are glimpsed, articulated mainly around the ideals of virginity and chastity, which reveal the links between eroticism and control over bodies. Both stories will establish a counterpoint between two models of women. *The Physician's Tale* offers a paradigmatic perspective of the physical and psychic virtues of a young woman and reveals the absolute value given to virginity. On the other hand, in *The Wife of Bath's Tale* the Arthurian subject and the structure of the *quest* will serve the analysis of the power relationships between oldness / ugliness and youth / beauty, in

¹ Ayudante estudiante concursada de la cátedra *Literatura y Cultura Europeas I y II*, Departamento de Letras, CELEHIS, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. E-mail: candelaarraigada@live.com.



Susana BEATRIZ VIOLANTE, Ricardo da COSTA (orgs.). *Mirabilia 28 (2019/1)*

The Medieval Aesthetics: Image and Philosophy

La Estética Medieval: Imágen y Filosofía

A Estética Medieval: Imagem e Filosofia

Jan-Jun 2019/ISSN 1676-5818

intimate relation with the Prologue that precedes it, focused on the modern notion of experience.

Keywords: Control over the Body – *Canterbury Tales* – Arthurian subject – Literature of the Middle Ages.

Palabras-clave: Control sobre el cuerpo – *Cuentos de Canterbury* – Asunto artúrico – Literatura de la Edad Media.

ENVIADO: 29.04.2019

ACEPTADO: 05.05.2019

Introducción

El prestigioso crítico literario estadounidense Harold Bloom, en unas de sus obras titulada *El canon occidental*, afirma: “Dejando aparte a Shakespeare, Chaucer ocupa el primer lugar entre los escritores de lengua inglesa”.² En efecto, Geoffrey Chaucer, nacido aproximadamente en 1343 y muerto en 1400 en Londres, es aquel que sienta el primer manuscrito literario en inglés medio vernáculo. Su obra más reconocida, aunque inconclusa, puesto que el plan consistía en incluir 128 cuentos de los cuales solo llegó a escribir una quinta parte, es *The Canterbury Tales*, cuyo contexto de producción se remonta hacia finales del siglo XIV.

La obra compila veinticuatro relatos ordenados con sus respectivos prólogos, dentro de un marco general que involucra una peregrinación iniciada en la posada del Tabardo rumbo al santuario de Thomas Becket en Canterbury. Los personajes que la realizan encarnan diversos estereotipos sociales, conformando así un mosaico de la sociedad de la época. A diferencia del *Decamerón* de Boccaccio, en el texto de Chaucer los narradores pertenecen a diversos estamentos sociales, a veces reunidos en grupos, como el de los militares, compuesto por el caballero, escudero y arquero; o el del clero regular, integrado por el monje, la priora y el fraile mendicante.

Por otra parte, con una organización menos estandarizada, desfilan el mercader, el estudiante, el hacendado, el carpintero, el tejedor, el cocinero, el marino, el doctor en

² BLOOM, Harold. “Chaucer: La comadre de Bath, el bulero y el personaje shakespeariano” en *El canon occidental*. Barcelona: Anagrama, 2001, p. 117.



física, la comadre de Bath, el molinero, el mayordomo, el alguacil, el bulero, el párroco pobre y su hermano el labrador, e incluso el mismo Chaucer.³

En este artículo nos centraremos en el abordaje de dos cuentos: *The Physician's Tale* (*El cuento del doctor en medicina*) y *The Wife of Bath's Tale* (*El cuento de la comadre de Bath*), para analizar los conflictos entre la vejez y la juventud, articulados principalmente en torno de los ideales de virginidad y castidad (o su transgresión), que ponen de manifiesto los vínculos entre el erotismo y el control sobre los cuerpos.

I. Algunas reflexiones sobre el cuerpo en la Edad Media

Con el fin de apreciar cómo se aplica el sistema de valores cristianos a la percepción medieval del cuerpo, resulta pertinente recordar ciertas cuestiones que nos permitirán reconstruir su imagen en estos cuentos de Chaucer.⁴

De esta manera, el ser humano se concibe como un ente bipartito, cuyos elementos constitutivos adquieren cualidades y valoraciones vinculadas a lo moral (en el plano terrenal) y lo trascendental (en el plano espiritual). Ahora bien, la relación entre las partes es estrecha puesto que, como señala Tomás de Aquino sobre el sufrimiento del alma de Cristo: “alma y cuerpo constituyen un ser. Luego, cuando el cuerpo es alterado por algún sufrimiento corporal, el alma es necesariamente alterada de una forma indirecta como un resultado (*per accidens*)...”⁵

En forma más general, tal como menciona Walker Bynum, en la cultura también se ha asumido lo contrario: cuando el alma se altera, el cuerpo se altera.⁶ Estas modificaciones pueden adquirir una valoración “positiva”, como en el caso de la autoflagelación; o “negativa”, como en las prácticas sexuales realizadas fuera de los marcos moralmente establecidos.

³ “Chaucer hace que sus peregrinos sean a la vez individuales y típicos: la descripción tiende a destacar las particularidades físicas y espirituales de los personajes, sus costumbres y su modo de vivir; pero cada uno de ellos encarna al mismo tiempo un tipo social claramente definido”. REST, Jaime. “Chaucer y el concepto de poesía: lo medieval y lo moderno”. En *Imago Mundi: Revista de la historia de la cultura*, año 2, nº 8. Buenos Aires, 1955, p. 21.

⁴ “Cada hombre se compone, pues de un cuerpo, material, creado y moral, y de un alma, inmaterial, creada e inmortal”. LE GOFF, Jacques y TRUONG, Nicolas. *Una historia del cuerpo en la Edad Media*, Barcelona: Paidós, 2005, p. 34.

⁵ WALKER BYNUM, Carolina. “El cuerpo femenino y la práctica religiosa en la Baja Edad Media” en *Fragments para una historia de cuerpo humano* (Tomo I). Madrid: Taurus, 1989, p. 201.

⁶ WALKER BYNUM, Carolina. “El cuerpo femenino y la práctica religiosa en la Baja Edad Media”, *op. cit.*, p. 201.



Conforme a este criterio, la corrupción del cuerpo se correspondería con la corrupción del alma; acción que, en general, se vincula con la sexualidad, territorio fuertemente controlado y vigilado por el cristianismo, pero también por el poder civil y político de la Edad Media, tal como plantea Georges Duby. Así, en función de potenciar la espiritualidad en la vida terrenal, “es posible afirmar que el cuerpo sexuado de la Edad Media queda mayoritariamente desvalorizado, y las pulsiones y el deseo carnal son ampliamente reprimidos”.⁷

La transformación del pecado original en pecado sexual será el giro que determine un cambio de paradigma. Se premiará con honra y prestigio, entonces, a aquellos que logren contener su sexualidad y se ajusten al modelo propuesto por la doctrina cristiana, que indica una jerarquía de los comportamientos sexuales lícitos: “En el vértice superior está la virginidad, que en su práctica se denomina castidad. Luego viene la castidad en la viudedad y, finalmente, la castidad en el interior del matrimonio”.⁸ En los cuentos de Chaucer encontramos estos tres niveles de jerarquía claramente aludidos en *The Physician's Tale* y *The Wife of Bath's Tale* (y su respectivo prólogo), cuyo tratamiento abordaremos en los sucesivos apartados conforme al orden establecido, desde el nivel superior hasta el inferior.

II. Nivel superior: La virginidad y belleza en *The Physician's Tale*

The Physician's Tale retoma un relato clásico perteneciente al libro *Ab Urbe condita* de Tito Livio, en el que se narra la historia de una joven romana llamada Virginia (465-449 a. C.), prometida de Lucio Icilio. Para evitar la deshonor de Virginia a manos del decenviro Apio, quien por todos los medios deseaba poseerla, su propio padre le quita la vida. En consonancia con la fuente clásica, el cuento de Chaucer aborda la historia de un caballero llamado Virginio, hombre de gran honorabilidad y distinción, que tenía una hija dotada de excelentes cualidades:

La doncella, con tal primor moldeada por la naturaleza tenía entonces catorce años. (...) Si su belleza era perfecta, su virtud lo era mucho más y no carecía de ninguna de aquellas cualidades que hacen a la persona sensata. Era casta de cuerpo y de alma; no hacía alarde de su virginidad; era humilde, paciente, templada en el vestir y en su trato con los demás.⁹

⁷ LE GOFF, Jacques y TRUONG, Nicolas. *Una historia del cuerpo en la Edad Media*, Barcelona: Paidós, 2005, p. 38.

⁸ LE GOFF, Jacques y TRUONG, Nicolas, *op. cit.*, p. 39-40.

⁹ CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 168-169. “Fourteen years of age was then this maid, / In whom Nature took such great delight; / (...) And if she was



Susana BEATRIZ VIOLANTE, Ricardo da COSTA (orgs.). *Mirabilia 28 (2019/1)*

The Medieval Aesthetics: Image and Philosophy

La Estética Medieval: Imágen y Filosofía

A Estética Medieval: Imagem e Filosofia

Jan-Jun 2019/ISSN 1676-5818

La perfección de la belleza se encuentra estrechamente vinculada a la virtud y ésta a la virginidad, estado ideal del cuerpo y vértice superior de la jerarquía de los comportamientos sexuales lícitos. Ser casta de cuerpo implica ser casta de alma, puesto que, como mencionamos en el apartado anterior, aquello que sucede en el cuerpo tiene su correlación en el alma y viceversa. Por otro lado, la joven (llamada simbólicamente “Virginia”, como si fuera emblema de la virginidad) se encuentra, según las categorías esbozadas por Isidoro de Sevilla, en el límite entre el periodo de vida correspondiente a la *pueritia*, que va desde los 7 hasta los 14 años, y la *adulescentia*, que va desde los 14 a los 21.¹⁰

Se trata, por lo tanto, de una edad en la cual aún se conserva la inocencia, aunque los valores asociados a la moderación se encuentren ya en continuo peligro de corrupción. En este cuento en particular se ven amenazados, como dijimos, por un juez llamado Apio, quien arde en deseos por Virginia. Sin embargo, “como la joven había demostrado una conducta intachable durante toda su vida, sabía muy bien aquel infame sujeto que nunca podría inducirle a pecar con su cuerpo”.¹¹

En la cita se considera al cuerpo como instrumento del pecado sexual que mancharía su honorable estado, dañando así su inocencia y, por tanto, la pureza de su alma. Debido a que el juez se conjura con otro hombre llamado Claudio para apropiarse de la joven, Virgino, su padre, “no tuvo más remedio que tomar una heroica determinación”¹², la de matarla:

Hija mía –dijo-, ¡mi amadísima Virginia! Solamente tienes dos caminos a seguir: la muerte o la deshonor. Tu jamás cometiste acción alguna que mereciera la muerte (...) ¡Oh, relicario de castidad! Acepta la muerte con resignación, así lo he decidido. No es

excellent in beauty, / A thousand times more virtuous was she. / Within her there was lacking no condition / To draw praise from people of discretion. / As much in soul as body chaste was she, / So that she flowered in her virginity / With true humility and abstinence, / With true temperance and with patience, / Restrained in her behaviour and array.”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p. 387.

¹⁰ LE GOFF y TRUONG. *Una historia del cuerpo en la Edad Media*, op. cit., p. 80.

¹¹ CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 170. “For she was rich in friends, and also she / Was so confirmed in her virtuous duty, / That he knew well he might never win / Her mind or body to indulge in sin.”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p.389.

¹² CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 172. “A father’s pity striking through his heart, / Yet from his purpose he could not depart.”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p. 391.



por odio, sino por el gran cariño que te tengo. Prefiero verte muerta antes que víctima del deshonor. ¡Maldito sea el momento en que Apio se fijó en ti!¹³

Y Virginia, con “heroica serenidad y gran fortaleza de ánimo”, al aceptar su final respondió: “-Bendito sea el Señor por concederme la gracia de morir virgen! ¡Prefiero la muerte a la vergüenza y la ignominia! ¡Que se cumpla la voluntad de Dios!”.¹⁴ De esta manera, frente a la construcción disyuntiva “la muerte o la deshonra”, la primera, que atenta contra la materialidad del cuerpo, se ofrece como única opción frente a la muerte del alma. Para que Virginia continúe siendo “relicario de castidad” y, por tanto, posea un alma pulcra según el “orden religioso”, pero también según los requerimientos patriarcales del “orden profano” (en términos de Georges Duby),¹⁵ es menester que muera su cuerpo en el estado de perfección, de modo que no pierda su virtud y alcance la inmortalidad.

Aunque este cuento es ejemplo del valor superior que poseía la virginidad dentro de la jerarquía de los comportamientos sexuales lícitos en la doctrina cristiana, no debemos perder de vista que dichos comportamientos ya eran imperativos en la época clásica. Éstos son recuperados por Chaucer con el fin de defender una condición que continuaba siendo importante en el contexto de producción de *The Canterbury Tales*. Por lo mismo, el autor inglés cita al historiador Tito Livio en el comienzo de *The Physician's Tale*, dando cuenta de la filiación con el texto romano citado en el comienzo del apartado.

¹³ CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 172. “‘Daughter,’ quoth he, ‘Virginia, by thy name, / There are two ways before you, death or shame, / One you must suffer – alas, that I was born! / For you have not deserved this evil morn, (...) / O gem of chastity, with quiet patience / Embrace your death: such is my sentence. / For love, not hate, I would have you dead; / My pitying hand must strike off your head. / Alas, that ever Appius saw your face!’”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p. 392.

¹⁴ CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 173. “‘Blessed be God that I shall die a maid! / Grant me death, before I come to shame. / Do with your child as you will, in God’s name!’”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p. 392-39.

¹⁵ DUBY, Georges. “El matrimonio en la sociedad de la Alta Edad Media” en *El Amor en la Edad Media y otros ensayos*. Madrid: Alianza, 1988, p. 14.



III. Nivel medio: la (no) castidad en la viudez en el *Prólogo* a *The Wife of Bath's Tale*

Como hemos mencionado, estructuralmente *The Canterbury Tales* contiene veinticuatro cuentos con sus respectivos prólogos que proporcionan una nueva visión de cada personaje y permiten la interrelación entre narradores. En este caso, abordaremos aquel que corresponde a *The Wife of Bath's Tale*, personaje sobre el que Jaime Rest afirma: “Su esquemática presentación en el prólogo y el relato detallado de su vida en el intermedio que precede a su cuento describen con vigor su temperamento fogoso y dominante, hasta contradictorio si se quiere, con la variedad propia de la vida real: es viajera de todos los santuarios”.¹⁶

A continuación, veamos cómo inicia su argumentación la comadre de Bath:

Aunque no existe ningún tratado sobre el tema, mi propia experiencia me permite hablar de las contrariedades del matrimonio, porque desde que cumplí los doce años hasta el día de hoy, me casé cinco veces por iglesia. Sinceramente, no hace mucho tiempo me enteré de que Cristo solamente asistió a una boda (en Caná de Galilea) y de ello deduje que quería decirme que no me casara más de una vez.¹⁷

En la cita se pone de relieve que es la experiencia, un valor renacentista, la base en que se cimenta su autoridad sobre el tema; por tal motivo, contará la historia de su vida conyugal para hablar de generalidades sobre el matrimonio, la viudez y la castidad. Es así como narra acontecimientos que involucran a los cinco maridos a los que “exprimió y vació”, y a los que quiso como “deudores y esclavos” suyos. Pero no todo fue siempre igual porque, según declara, “la edad acabó con mi belleza y con mi ánimo. La harina se terminó y ahora tengo que vender el salvado al mejor precio que puedo”.¹⁸

¹⁶ REST, Jaime. "Chaucer y el concepto de poesía: lo medieval y lo moderno", en *Imago Mundi: Revista de la historia de la cultura*, año 2, n° 8. Buenos Aires, 1955, p. 22.

¹⁷ CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 188. “Experience, though no authority / Ruled in this world, would be enough for me / To speak of the woe that is in marriage. / For, lordings, since I twelve years was of age, / Thanks be to God who eternally does thrive, / Husbands at church-door have I had five – / If it be allowed so oft to wedded be – / And all were worthy men in their degree. / But I was told, for sure, and not long since, / That since Christ never went but once / To a wedding, in Cana of Galilee, / That by the same example He taught me / That I should only be wedded once.”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p. 182.

¹⁸ CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 194. “To this day it does my heart good, / That I have had the world, in my time. / But age, alas, that poisons every clime, / Bereft me of beauty, vigour with it. / Let go, farewell; and the devil take it! / The flour is



Es claro que, en este sistema de valores, la juventud es sinónimo de belleza y la vejez de fealdad. Así lo explica al referirse a su último marido: “Él tenía veinte años, y yo ya había cumplido los cuarenta; sin embargo, todavía me seguía estremeciendo ante un hombre”.¹⁹

Como vemos, el paso del tiempo no disminuye su libido: “Nunca supe decirle que no a un hombre. Siempre quise satisfacer mi apetito, ya fuera por uno rubio o morocho, alto o bajo; si me gustaba, no me importaba si era pobre o rico, noble o esclavo”.²⁰ Su concupiscencia, que la lleva a no distinguir entre compañeros sexuales con tal de desahogar su deseo, funciona como contra ejemplo del segundo nivel del modelo de comportamientos sexuales lícitos a los que nos referimos previamente; es decir, la castidad en la viudez. Así se observa en la siguiente cita:

No es que no quiera darle importancia a la virginidad. Hay personas que prefieren conservar la pureza del alma y del cuerpo, pero yo no puedo ser así. Dios nos llama para servirle de diferentes maneras y cada uno de nosotros recibe un don especial. La virginidad es un estado perfecto, lo mismo que la abstinencia en el matrimonio; pero Cristo lo decidió sólo para aquellos que deseaban una vida perfecta, y yo no pienso así. Quiero dedicar los mejores años de mi vida a los placeres del matrimonio.²¹

De esta manera, la peregrina aduce que la virginidad es un don divino que no le fue otorgado, por lo que elige voluntariamente y luego de una pormenorizada reflexión atentar contra la pureza del alma y del cuerpo, sin reprimir sus impulsos sexuales. A su

gone, what more is there to tell. / The bran, as best I can, now I must sell.”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p. 195.

¹⁹ CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 196. “He was, I swear, but twenty winters old, / And I was forty, to tell the truth, / But yet I always had a coltish tooth.”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p. 198.

²⁰ CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 196. “I never loved with any discretion, / But ever followed my appetite, / Whether he was long, or short, or black or white. / I cared not, so long as he liked me, / How rich he was, nor of what degree.”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p. 199.

²¹ CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 190. “Virginité is a great perfection / And continence also with devotion. / But Christ, of perfection is the well, / And bade not everyone to go and sell / All that he had, and give it to the poor, / And in that guise follow him, for sure. / He spoke to those who would live perfectly; / And, lordings, by your leave, that is not me! / I will bestow the flower of my age / On the actions and the fruits of marriage.”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p. 185.



vez, retoma pasajes bíblicos tales como *La epístola de Pablo a los Corintios*, el *Génesis*, *El libro de los Jueces*, entre otros, para invertir su sentido y parodiarlo. Es notable observar cómo, a partir de su discurso, encarna una posible síntesis de rasgos femeninos y masculinos (se identifica con Venus y con Marte, respectivamente), mientras que liga la vejez física a la audacia y el espíritu joven, a la lujuria.

IV. Nivel inferior: la castidad matrimonial en *The Wife of Bath's Tale*

Con el fin de abordar esta última instancia, es necesario reponer el argumento de *The Wife of Bath's Tale*, uno de los más conocidos de la colección. Pertenece al ciclo de narraciones de asunto bretón, debido a que incorpora como personaje a un caballero que vivía en la corte del rey Arturo. Una mañana, cuando regresaba de cazar, vio junto al castillo a una hermosa joven, y la deshonoró a pesar de que ella ofreciera resistencia. La noticia conmocionó a la gente, que acudió a pedir justicia al rey Arturo, de manera tal que el caballero fue juzgado y condenado a muerte, hecho que da cuenta de la importancia del respeto que debía brindarse a las mujeres en el marco del amor cortés.

Es relevante destacar que, ante su insistencia, el rey confía a la reina la decisión sobre el destino del caballero, cuestión que está en sintonía con el prólogo de la mujer de Bath y que a su vez anticipa las revelaciones que ofrecerá el cuento sobre el poder femenino. De esta manera, la reina contempla su posible salvación a cambio de que el caballero manifieste qué es lo que más desean las mujeres, lo que enmendaría su culpa, consistente justamente en haber avasallado los deseos de una mujer.

Como un itinerario educativo, entonces, la reina le otorga un año para que lo averigüe. Durante su *quest*, el caballero encuentra a una vieja (pobre y fea, pero símbolo de la sabiduría generada a través de las experiencias de vida), quien sólo le revelará la solución al enigma si el caballero promete antes hacer lo que ella le pida. Desesperado, accede. Llegado el momento, el caballero transmite a la reina la respuesta dada por la vieja, que será aprobada por las damas: “Lo que más desean las mujeres es tener autoridad sobre sus esposos y amantes”.²²

En consecuencia, se le perdona la vida, pero ha llegado la hora de cumplir con su parte del pacto: la anciana le pide que se case con ella. Horrorizado, el caballero

²² CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 202. “My liege lady, generally,’ quoth he, / Women desire the self-same sovereignty / Over a husband as they do a lover”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p. 211.

responde: “Por favor, pídemme otra cosa, todos mis bienes, pero no mi cuerpo”.²³ En este punto, podemos apreciar que el matrimonio implicaba una entrega física, un *debitum* que también la esposa tenía derecho a recibir.

La vieja se niega a deponer su petición y se casan, acto que significa una humillación para la nobleza del caballero y para su virilidad. En respuesta a la reticencia del joven a la hora de consumir el matrimonio, la vieja declara: “Estoy convencida de que, a pesar de ser pobre, seré noble si aborrezco el pecado y amo la virtud”,²⁴ concepto que nos remonta a la nobleza de espíritu y corazón concebida por el *Dolce Stil Novo* (Dante mismo es nombrado en el cuento). Más adelante agrega: “Me desprecias porque soy vieja y fea, lo que debería gustarte, ya que no temerías por mi infidelidad; la suciedad y la vejez son los mejores guardianes de la castidad”.²⁵

La vejez y la fealdad se presentan como aliadas de la castidad dentro del matrimonio, que es a su vez el nivel inferior de la jerarquía de comportamientos sexuales lícitos a la que hemos hecho referencia a lo largo de este trabajo. La vieja se presenta como el ejemplo perfecto para alcanzar dicha meta, puesto que posee las cualidades que mejor se adaptan a ese ideal. Pero a pesar de esta defensa de la pobreza, la fealdad y la virtud, la mujer le ofrece una alternativa que demuestra sus poderes sobrenaturales, pues era capaz de transformarse (dimensión mágica que nos reenvía una vez más al ciclo artúrico): “Tienes que elegir entre aceptarme tal como soy por el resto de mis días, pero fiel y obediente, o que sea joven y hermosa y que todos los hombres me acosen”.²⁶ Existen, pues, dos opciones contrapuestas: la primera, que reúne un valor

²³ CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 203. “The knight answered, ‘Alas and well-away! / I know right well that such was my behest. / For God’s love, now choose a fresh request! / Take all my goods, and let my body go.’”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p. 211.

²⁴ CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 205. “Thus am I noble, when I first begin / To live in virtue, and abandon sin.”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p. 214.

²⁵ CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 206. “Now then you say that I am foul and old, / Well then you need not fear to be cuckold. / For poverty and old age, you must agree, / Are great guardians of chastity.”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p. 215.

²⁶ CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 206. “Choose now,’ quoth she, ‘which of these to try: / To see me old and ugly till I die, / And be to you a true and humble wife, / Who never will displease you all my life, / Or else you may have me young and fair, / And take the risk that all those who repair / To our house are there because of me, / And to other places, it well may be.’”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p. 215-216.



positivo (fiel) y dos negativos (vieja y fea); versus la segunda, que conjuga un valor negativo (infiel) y dos positivos (joven y hermosa).

Cuando parece que no es posible una síntesis que resuelva el dilema, el caballero delega la decisión en la anciana: se ha abandonado, por fin, a su sabiduría. Este gesto, con el que renuncia a su libre arbitrio para ceder el poder a su mujer, escenifica la tesis del cuento, lo que conduce, en los términos de la mujer de Bath, a la perfección en el vínculo entre los sexos: “Te doy mi palabra de que tendrás a las dos, es decir, a la más hermosa y a la fiel”.²⁷ Se opera entonces la transformación para deleite de ambos. La mujer adoptará una actitud de obediencia, sí, pero sólo respecto de aquellas cosas que provoquen goce, lo que subvierte los discursos orientados hacia la castidad en el matrimonio, propios de la época.

Tanto en este cuento como en los textos analizados previamente hemos podido vislumbrar adhesión y desvíos respecto de la jerarquía de los comportamientos sexuales lícitos establecidos por la doctrina cristiana, algunos de ellos ya presentes en la cultura clásica. En *The Physician's Tale*, la mujer involucrada es una joven doncella (con la consiguiente exaltación de la virginidad); en *The Wife of Bath's Tale* es una anciana esposa (en quien se opera un pasaje de la fealdad a la belleza orientado hacia el placer, pero que no excluye la fidelidad); mientras que en el prólogo es una mujer viuda quien, desviándose de los valores oficiales, encarna el contra-ejemplo de la castidad en la viudez.

De esta manera, las estrategias de control del cuerpo medieval perceptibles en estos cuentos de Chaucer visibilizan distintas formas de adoctrinamiento fundamentales en su contexto de producción, dando cuenta de la estrecha relación entre el cuerpo y el alma, lo moral y lo espiritual, lo material y lo inmaterial, lo profano y lo sagrado.

Bibliografía

- BLOOM, Harold. “Chaucer: La comadre de Bath, el bulero y el personaje shakespeariano” en *El canon occidental*. Barcelona: Anagrama, 2001.
CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008.

²⁷ CHAUCER, Geoffrey. *Cuentos de Canterbury*. Buenos Aires: Gradifco, 2008, p. 206. “For, by my troth, I to you will be both – / That is to say, both fair and good.”, CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007, p. 216.



Susana BEATRIZ VIOLANTE, Ricardo da COSTA (orgs.). *Mirabilia 28 (2019/1)*
The Medieval Aesthetics: Image and Philosophy
La Estética Medieval: Imágen y Filosofía
A Estética Medieval: Imagem e Filosofia

Jan-Jun 2019/ISSN 1676-5818

- CHAUCER, Geoffrey. *The Canterbury Tales. A complete modernisation by A. S. Kline*. Inglaterra: Poetry in translation, 2007.
- DUBY, Georges. "El matrimonio en la sociedad de la Alta Edad Media" en *El Amor en la Edad Media y otros ensayos*. Madrid: Alianza, 1988.
- LE GOFF, Jacques y TRUONG, Nicolas. *Una historia del cuerpo en la Edad Media*, Barcelona: Paidós, 2005.
- REST, Jaime. "Chaucer y el concepto de poesía: lo medieval y lo moderno". En *Imago Mundi: Revista de la historia de la cultura*, año 2, nº 8. Buenos Aires, 1955.
- WALKER BYNUM, Carolina. "El cuerpo femenino y la práctica religiosa en la Baja Edad Media" en *Fragmentos para una historia de cuerpo humano* (Tomo I). Madrid: Taurus, 1989.